

VODKA Y OTROS LICORES. Los menores beben vodka y otras bebidas de alta graduación para emborracharse en poco tiempo. ARCHIVO



El 'coma ético'

“Laura murió de un coma ético, víctima, como tantos adolescentes, de un coma ético que -por nuestra cobardía- está dejando a nuestros chavales tirados en la vida, tirados por 5 euros, tirados en carros de supermercados”. El sacerdote salesiano Josan Montull escribió la semana pasada estas palabras en referencia a la niña que murió de un coma ético, en un artículo titulado ‘Coma ético’ y que se ha convertido en viral. Se refiere a la educación de los adolescentes. “Entre unos y otros hemos desprovisto de cualquier armazón ético a nuestros chavales”.

El alcohol, las drogas y el sexo se plantean en la revisión de los 14 años

El presidente de la Asociación Navarra de Pediatría lamenta que se ha perdido la ‘jerarquía’ y no existen ‘referentes’

SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

Los adolescentes de 14 años entran en la consulta de su pediatra para pasar la revisión de esa edad y el médico o la enfermera les hacen unas preguntas que quizá no esperaban. “¿Bebes alcohol? ¿Fumas? ¿Consumes drogas? ¿Has mantenido relaciones sexuales?” El presidente de la Asociación Navarra de Pediatría, Raimon Pelach Paniker, insiste en que los sanitarios deben ofrecer un cuidado físico, psíquico y social. “Les decimos a los padres que salgan para que los chavales nos hablen. Aunque, muchas veces mienten... Hay que saber preguntar con mano izquierda. Después, todo lo que nos han dicho se lo contamos a los padres”, apunta este pediatra, que ejerce su profesión en el centro de salud de Barañáin, próximo a su jubilación.

Los adolescentes, continúa, no siempre cuentan toda la verdad. “Si a mí me parece que un chico fuma, le pregunto, ‘¿por qué fumas?’ Y entonces me contesta: ‘¿dónde me has visto?’ Ahí ya le he pillado. Para eso, hay que conocer cómo son los chavales y sus padres. Yo, como llevo muchos años, conozco a las familias.” Y se refiere al texto *Coma ético*, escrito por el sacerdote salesiano Jo-

san Montull la semana pasada y que se ha convertido en viral en las redes sociales. “Él dice lo que yo quiero expresar pero mucho mejor”. El autor del citado texto se refería a que, al mismo tiempo que un grupo de padres había iniciado una huelga pidiendo que los profesores no pusieran deberes a sus hijos durante el fin de semana y los partidos políticos seguían sin ponerse de acuerdo sobre la enésima ley de educación, una niña de 12 años moría por un coma ético. “Y mientras esto ocurre, nadie dice nada. Entre unos y otros hemos desprovisto a nuestros chavales de cualquier armazón ético. Los padres no hacen de padres sino de amigos, los profesores se ven obligados a hacer de padres y los policías tienen que hacer de profesores. Así, se va fabricando una generación desprovista de referentes éticos porque

nadie se pone de acuerdo en nada y porque la exigencia se ha convergido en sinónimo de algo pretérito”, sigue el texto. En este punto se detiene Pelach. “Hay que recuperar la jerarquía y los padres deben ser un referente para los hijos. Necesitan seguridad y para eso los padres deben decirles lo que tienen que hacer”.

Pelach recuerda las palabras del sociólogo Javier Elzo en un congreso nacional sobre adolescentes que organizó el pediatra en Pamplona. “Elzo me contaba que cuando la policía llamaba a los padres diciendo que habían detenido a su hijo con drogas, muchos no iban inmediatamente a buscarlos y decían que les venía mal. “. Y concluye con otra frase de Montull. “Los mayores daremos cosas a los hijos pero no tiempo. Les reiremos las gracias pero no les pararemos los pies”.

DECÁLOGO PARA PADRES

La Asociación Española de Pediatría ofrece un decálogo para las familias con hijos adolescentes en relación con el consumo de alcohol:

Dialogar con los hijos aprovechando las oportunidades en las que quieran hacerlo y no solo cuando queramos nosotros

Fomentar actividades de ocio y aficiones comunes en familia. Divertirnos con ellos.

Tener un proyecto educativo individual para cada hijo

Transmitir valores

Transmitir los valores de la comunidad a la que se pertenece

Enseñar moderación a los hijos (sobriedad) en general y en el uso del dinero, en particular

Dar ejemplo con el consumo de alcohol con sobriedad

Conocer a sus amigos y su pandilla y ofrecer, en la medida de lo posible, la casa para que se reúnan

Reforzar positivamente las conductas que lo merezcan y negativamente, las que requieran corrección. Pero sin descalificar a las personas.

LETICIA GARCÉS LARREA PEDAGOGA ESPECIALIZADA EN EDUCACIÓN EMOCIONAL

“Los adolescentes aceptan el alcohol para no ser excluidos del grupo”

S.E Pamplona

“Si el agua no me hace daño. ¿Por qué el alcohol me va a llevar al hospital?” Muchos adolescentes se hacen esta pregunta porque sus padres nunca les han hablado de los riesgos que conlleva para su salud el abuso de bebidas alcohólicas y porque en su casa ven que se bebe cerveza y vino con frecuencia. Así lo explica la pedagoga Leticia Garcés Larrea, coordinadora del equipo de *Padres formados* y educadora de familias y profesionales en temas de educación emocional. Pamplonesa de 34 años, madre de dos hijos de 10 y 5 y responsable del programa *Desaprender* del Gobierno de Navarra (formación de docentes en educación emocional), analiza las causas por las que los adolescentes se inician pronto en el consumo de alcohol. “Si queremos capacitar a nuestros hijos para que sepan resistir la presión grupal priorizando su seguridad y salud física y emocional hay que reflexionar sobre cuatro cuestiones”.

Y se refiere a la aceptación del alcohol en nuestra sociedad. “La copita de vino no falta en las comidas; la cerveza, en los encuentros sociales; y la copa de ron, en las celebraciones familiares. Si el consumo diario de alcohol está socialmente aceptado, ¿cómo van a pensar los adolescentes que es malo?”, se cuestiona. Y recuerda que los padres deben hablar de este asunto con sus hijos antes de que cumplan los 12 años.

La educadora aborda también el concepto de amistad durante la adolescencia. “A esas edades, la amistad no siempre se basa en buscar el bien del otro sino en pasarlo bien con el otro”. No resulta fácil, añade, rechazar la invitación a consumir alcohol. “Pero tienen que saber que no es un juego y que, aunque lo rechacen, no pierden su reconocimiento en el grupo”.



Leticia Garcés Larrea. ARCHIVO

SU FRASE

“Si el consumo diario de alcohol está socialmente aceptado, ¿cómo van a pensar los adolescentes que es algo malo?”

Tener buena autoestima para combatir la presión grupal, recalca, es básico. “Es conveniente llegar a la adolescencia con una autoestima equilibrada y una mochila llena de competencias emocionales, con las que prioricen su bienestar”.

Miedo a los castigos

El miedo a las reprimendas y los castigos, insiste Garcés, en ocasiones lleva a los adolescentes a no pedir ayuda a sus padres cuando ellos o un amigo han abusado del alcohol (como ocurrió en el caso de Madrid). “Me preocupa que los menores no sepan resolver de forma inmediata por miedo a los adultos. La sanción se convierte en un muro difícil de derribar en un momento donde el tiempo que se pierde por no reaccionar nos lleva a perder una vida”.



El sabor del auténtico chorizo de Tafalla

Tradición familiar navarra de padres a hijos desde 1968

www.galarfoods.com

Pídalo en su supermercado, hiper y tienda tradicional

